

¿Qué es la acción tutorial?

1

ESQUEMA/CONTENIDOS

I. PRESENTACIÓN Y OBJETIVOS DE LA UNIDAD

II. CONTENIDOS

1. ¿Qué es la acción tutorial?

- 1.1. El centro educativo y el aula, escenarios de acción del profesor tutor
 - 1.1.1. El clima y los ambientes de aprendizaje
 - 1.1.2. Resolución de conflictos
- 1.2. El contexto social y la acción tutorial
 - 1.2.1. Nuevos desafíos, nuevas competencias
- 1.3. Factores de riesgo y protección asociados al fracaso escolar: una mirada desde la acción tutorial

III. RESUMEN DE LA UNIDAD

IV. BIBLIOGRAFÍA

V. GLOSARIO

VI. ACTIVIDADES

I. PRESENTACIÓN Y OBJETIVOS DE LA UNIDAD

En esta primera unidad del libro, destinado a tratar la prevención del fracaso escolar desde la acción tutorial del profesorado, vamos a realizar una aproximación inicial al concepto de tutoría, conceptualización que iremos enriqueciendo gracias a la profundización que se llevará a cabo en unidades posteriores.

Como punto de partida para abordar la prevención del fracaso escolar desde el ámbito tutorial, es imprescindible que contemos con un marco teórico de referencia claro y preciso, otorgando a la acción tutorial la importancia en el desarrollo del individuo que le debe ser reconocida: la tutoría, es un elemento esencial de la relación educativa y siempre debe considerarse una función inseparablemente unida a ella.

Por otro lado, conocer los principales condicionantes de la acción tutorial, así como las características de los contextos en los que esta se desarrolla y las dificultades e injerencias a las que el docente se enfrenta en su desempeño profesional diario, es un requisito indispensable para comprenderla y ejercerla de forma adecuada. La acción tutorial, no se concibe y opera en el vacío, por tanto, una aproximación al ámbito de la tutoría requiere un análisis contextual más amplio.

Partiendo de todo ello, la tutoría debe recobrar su identidad, siendo reconocida como un elemento clave en la calidad de la respuesta educativa que se brinda a los estudiantes desde el centro. Todos los estudiantes y la escuela en su conjunto se verán favorecidos por una tutoría de calidad, pero estos efectos positivos serán aún más notables en aquellos estudiantes que se encuentran en situaciones más vulnerables, su incidencia en la prevención del fracaso escolar puede resultar determinante.

OBJETIVOS

- Conceptualizar la acción tutorial.
- Contextualizar la acción del tutor dentro del contexto escolar y social en el que se integra.
- Reflexionar acerca de la influencia que la acción tutorial tiene en los estudiantes, considerando los retos a los que este se enfrenta en la sociedad actual.
- Conocer diferentes factores de riesgo y protección asociados al fracaso escolar y valorar la posible acción del profesor tutor con relación a ellos.

II. CONTENIDOS

Los contenidos tratados en la unidad 1, se agrupan bajo un epígrafe principal titulado *¿qué es la acción tutorial?*, en el que se aborda una aproximación teórica a la acción tutorial señalando sus principales características.

Dentro de este epígrafe principal, se han incluido tres subapartados que pretenden profundizar en la acción del tutor desde diferentes ámbitos, en primer lugar, desde un punto de vista próximo «*el centro educativo y el aula*» para pasar a analizar la influencia del «*contexto social*». Este análisis permite comprender mejor qué factores de riesgo y protección se asocian al fracaso escolar y en qué medida estos son susceptibles de intervención desde el ámbito tutorial.

Esta unidad se concibe como un punto de partida imprescindible para abordar los contenidos integrados dentro del libro. Algunos de los aspectos incluidos de forma general en la unidad, son tratados en mayor profundidad en unidades subsiguientes.

1. ¿QUÉ ES LA ACCIÓN TUTORIAL?

Para aproximarnos a la acción tutorial, un ejercicio útil es pensar en nuestra experiencia académica previa. En la historia de vida escolar propia, encontraremos la respuesta a algunas preguntas que pueden resultar de ayuda a la hora de conceptualizar la figura del profesor tutor y la acción que este desarrolla.

Intenta recordar a un buen profesor que se haya cruzado en tú camino, ahora piensa en qué cualidades definían a este docente ¿mostraba interés por tus progresos? ¿atendía a tus necesidades? ¿se preocupaba por tu estado de ánimo? ¿estaba atento a las dinámicas de aula? ¿establecía contacto con las familias? ¿cómo se relacionaba con otros docentes? Podríamos formular diversas cuestiones que nos ayudarían a comprender mejor por qué este profesor era un «buen profesor para nosotros» y, muchas de las respuestas a estas preguntas, estarán estrechamente vinculadas con las estrategias utilizadas por este docente para brindar a los estudiantes (partiendo de sus necesidades, de sus características y de la situación), la ayuda necesaria para alcanzar los objetivos académicos, personales, sociales y profesionales pretendidos.

La tutoría, es un elemento **esencial de la relación educativa** y siempre debe considerarse una función inseparablemente unida a ella, la docencia y la tutoría, forman parte de esa relación a pesar de que, con demasiada frecuencia, el énfasis en la transmisión de conocimientos hace que se desdibuje lo esencial. El profesor-tutor atiende al desarrollo global (integral) (Figura 1.1) de la persona, acompañando al sujeto durante todo el proceso educativo bajo el rigor que exige su acción, planificada y sistemática. Pero antes de ahondar en la labor del profesor-tutor, es preciso que nos acerquemos a una definición de tutoría.



Figura 1.1. Desarrollo integral del individuo.

Fuente: elaboración propia.

Desde el punto de vista etimológico el término procede del latín y está conformado por la suma de tres núcleos: tueri que es sinónimo de «proteger» o «velar», tor que puede definirse como «agente», y finalmente el sufijo -ia que es equivalente a «cualidad», aquél que posee la cualidad de proteger.

Muchas son las definiciones aportadas por distintos autores, en la Tabla 1.1, hemos querido recoger algunas de ellas.

Tabla 1.1
Definiciones de Acción Tutorial

Autor	Definición de tutoría/ función tutorial
Lázaro y Asensi (1989, pp. 49-50)	[La tutoría es la] actividad inherente a la función del profesor que se realiza individual y colectivamente con los alumnos de un grupo de clase, con el fin de facilitar la integración personal de los procesos de aprendizaje.
Rodríguez Espinar, Álvarez, Echeverría y Marín (1993, p. 131)	[La tutoría] ha de estar inserta en la actividad docente, con ello la docencia tendrá un carácter más personal y formativo y hará más factible la formación integral y personalizada del alumno.
Arnaiz (2001, p. 14)	La tutoría y la acción tutorial son dos conceptos complementarios y significan el conjunto de las actuaciones de orientación personal, académica y profesional diseñado por los profesores con la colaboración de los alumnos y de la misma institución.

Autor	Definición de tutoría/ función tutorial
Bisquerria (2002, p. 277)	La acción tutorial como la acción orientadora llevada a cabo por el tutor y por el resto de profesores [...] pieza clave para aglutinar lo instructivo y lo educativo, con objeto de potenciar la formación integral del individuo.
Alegre De La Rosa, Guzmán Rosquete y Arvelo Rosales (2017)	Actividad orientadora que realiza el tutor vinculada al proceso educativo y a la práctica docente, dentro del marco de la concepción integral de la educación y desde un enfoque inclusivo.
Álvarez González (2017)	La tutoría se ha de entender como un proceso continuo y sistemático que facilite los procesos de aprendizaje y la toma de decisiones, que atienda la diversidad y la inclusión, que potencie el desarrollo personal y que asesore sobre las opciones educativas y laborales.

Fuente: elaboración propia.

Desde esta unidad, consideramos la **acción tutorial** como una **actividad orientadora intencional** llevada a cabo por el profesorado en el ejercicio de su función docente, muy especialmente por el tutor, realizando una **labor de acompañamiento continuo y personalizado** a cada alumno y grupo de alumnos que garantice el **desarrollo integral** en todos los ámbitos (académico, socioemocional, personal y profesional).

Por tanto, **todo profesor debe ejercer esta actividad** orientadora intencional en el ejercicio de su función docente, todo profesor está implicado en la acción tutorial, independientemente de que se le asigne un grupo de alumnos como tutor (Álvarez González, 2017), **todo profesor es, en consecuencia, profesor-tutor**. No se trata de convertir a los docentes en orientadores, sino de hacer más explícita la función que cada profesor lleva a cabo, de forma espontánea, como facilitador del proceso de desarrollo integral del alumnado (Álvarez González, 2017).

El tutor realiza una función esencial de **acompañamiento continuo** basado en la **personalización**, adaptado a cada alumno y grupo de alumnos, siendo este un aspecto clave para conseguir el desarrollo integral del sujeto en todos los ámbitos. Esta labor, es **transversal** a todos los niveles del sistema educativo, su influencia desde la etapa infantil a la universidad será determinante y debe **integrarse** debidamente en **todos estos niveles**.

Pero, lejos de ser una labor en solitario, la acción tutorial **demand**a la **interacción e integración de todos los actores implicados** en el proceso educativo, el profesor tutor, tendrá un papel esencial a la hora de garantizar esta colaboración. Esta cultura de colaboración liderada por el profesor tutor, se extiende dentro y fuera del centro educativo, y requiere coordinación y complementariedad con distintos agentes (otros docentes, familias, servicios de salud, servicios sociales, servicios de empleo, etc.)

desde un **enfoque comprensivo e integral**. Por ejemplo, la difusión en las reuniones de tutores y de equipos docentes de las mejores prácticas para el seguimiento del alumnado podría genera **contextos institucionales menos pasivos ante el fracaso escolar y más proactivos**, ello permitirá adoptar en el momento oportuno las medidas que en cada caso permitan evitarlo (Martín Gordillo, 2012).

Dentro del centro educativo, se torna esencial la comunicación, la colaboración, la cooperación y el intercambio con otros docentes, con el alumnado, con las familias, con el equipo directivo y de gestión, con el departamento de orientación, con las asociaciones de madres y padres de alumnos, etc. **Fuera del centro educativo**, nos situaríamos en lo que se conoce como un **enfoque intersectorial** que implicaría una voluntad de cambio promovida por el deseo de conciliar y coordinar los recursos especializados del entorno dando una respuesta integral, sin limitar dicha respuesta a la acción escolar (Vélaz-de-Medrano, 2013), pero ¿cuáles serían estos recursos? Estaríamos hablando de recursos educativos, de salud, de empleo, etc. Mondragón y Trigueros (2004) plantean que los problemas sociales de los niños no pueden ser divididos, fragmentados ni descontextualizados, lo que exige una coordinación entre todos los implicados en la intervención con ellos, de tal manera que se puedan abordar las necesidades desde una visión globalizadora. Detectar las dificultades del alumno, y colaborar con el entorno para ayudar a superarlas, es una función esencial del centro educativo, el profesor tutor es un agente de transformación social imprescindible en este proceso.



Figura 1.2. Enfoque intersectorial: respuesta integral al alumno desde distintos ámbitos.

Fuente: elaboración propia.

Después de conceptualizar la acción tutorial, analizando sus rasgos característicos, así como sus principales funciones, es hora de presentar un análisis de aquellas **dificultades** que el tutor suele encontrar en el ejercicio de sus funciones. A continuación, esbozamos algunas de ellas:

- a. **Falta de formación inicial:** la importancia de la función tutorial en los planes de estudio de las titulaciones de maestro y, de forma más destacada, en la formación recibida por los docentes de secundaria, es escasa. Ello lastra las acciones en este ámbito que los docentes se ven capaces de desarrollar en el ejercicio de su profesión.
- b. **Falta de formación continua:** a la falta de formación inicial, se suma la escasez de oferta de formación continua que ayude a los docentes en ejercicio a fortalecer sus competencias para el ejercicio de una acción tutorial de calidad.
- c. **Ratio profesor alumno:** el elevado número de alumnos a los que debe atender un profesor hace difícil el trabajo individualizado con los estudiantes, aspecto esencial en la ayuda al desarrollo integral del individuo. Acercarse a la compleja realidad que rodea a cada uno de los estudiantes resulta complicado cuando se debe atender a un número creciente de alumnos en cada aula.
- d. **Planificación y sistematización:** la escasa sensibilización hacia la importancia de la tutoría desde diferentes ámbitos ha producido que en ocasiones esta se haya visto carente de objetivos y contenidos concretos, dejando a un lado la necesaria planificación y sistematización que la acción tutorial requiere.
- e. **Burocratización de la acción tutorial:** un docente es asignado como tutor de un grupo de estudiantes, pero, las acciones vinculadas a su función se relacionan con trámites administrativos más que con acciones educativas concretas. Otros docentes, descargan sus responsabilidades tutoriales en esta figura del «tutor burócrata» sin asumir la función tutorial de todo docente.
- f. **Falta de disponibilidad en horario lectivo:** el horario lectivo, reserva algún espacio semanal a la tutoría, sin embargo, estos horarios suelen ser insuficientes tanto para docentes como para estudiantes.
- g. **Falta de disponibilidad en horario no lectivo:** los docentes necesitan un tiempo dentro de la jornada laboral para preparar, planificar, recabar información, diseñar, evaluar, etc., diferentes acciones relacionadas con la tutoría, sin embargo, este horario suele ser insuficiente y, en numerosas ocasiones, pasa a ser utilizado para cubrir otras necesidades del centro.
- h. **Uso de las TIC:** las TIC pueden resultar una herramienta útil, especialmente en lo que a comunicación, cooperación y coordinación del trabajo se refiere, sin embargo, una mala integración de su uso puede causar el efecto contrario. Los tutores deben recibir formación e información al respecto para conseguir hacer de estas herramientas un aliado en el ejercicio de sus funciones.

- i. **Evaluación:** es imprescindible que la acción tutorial sea evaluada, tanto por el propio docente, como por los estudiantes y el centro. La evaluación es una herramienta clave en los procesos de mejora, sin ella cualquier actuación corre el riesgo de convertirse en algo arbitrario.

Siendo conscientes de estas dificultades, es preciso seguir avanzando para hacer posible que la tutoría recobre su identidad y sea reconocida como un **elemento clave en la calidad de la respuesta educativa** que se brinda a los estudiantes desde el centro. No podemos olvidar que, el **efecto positivo** de una tutoría de calidad será **más notable en situaciones de riesgo social**, entendiendo éstas como la suma de factores de discriminación y exclusión que se articulan y fusionan con desventajas y falta de oportunidades (Martínez Clares, 2017), de ahí la importancia central de la tutoría en la prevención del fracaso escolar.

A continuación, pasamos a analizar los escenarios donde se desarrolla la tutoría, el centro educativo y el aula (1.1), así como las características del contexto social actual en el que se integran (1.2) para pasar a describir en más detalle los factores asociados al fracaso en los que la tutoría tiene mucho que decir (1.3).

1.1. El centro educativo y el aula, escenarios de acción del profesor tutor

Uno de los primeros escenarios que el tutor debe conocer en profundidad, es el centro educativo en el que se inserta su labor. Este conocimiento, va más allá de la propia infraestructura escolar. Los **atributos que caracterizan el centro** parten del propio proyecto educativo de centro y recorren su equipo de gobierno, las características de la población escolar a la que atiende, los departamentos y equipos docentes, los servicios de apoyo disponibles, la colaboración y cooperación entre profesores, la relación con las familias o el clima de centro, entre otros.

Como punto de partida, debemos reconocer que las escuelas son **espacios de convivencia** donde se enseñan unos contenidos curriculares, pero también donde se producen multitud de relaciones vivas y dinámicas entre los miembros de la comunidad educativa y donde aparecen, como en cualquier ámbito interpersonal, situaciones generadoras de conflictos, esas situaciones conflictivas se regulan cotidianamente por medio del diálogo, de la cooperación y solidaridad y de los valores que nuestra sociedad y el propio centro educativo se han dado (González, Garrido, Iboléon y Butrón, 2008).

Por tanto, uno de los primeros objetivos que debe perseguir el profesor/tutor, es **conocer en profundidad el centro educativo del que forma parte**. A continuación, señalamos algunos de los aspectos a los que debe prestar especial atención:

- **Proyecto Educativo de Centro (PEC):** documento oficial en el que se explicitan la identidad del centro y los objetivos que persigue.
- **Características contextuales y población a la que atiende:** el centro educativo no es ajeno al contexto en el que se integra, conocer las características del entorno, del barrio, de la comunidad, será esencial para comprender mejor la labor que en este se desarrolla.
- **Equipo de gobierno/ equipo de dirección:** distintos informes de investigación sobre liderazgo educativo (McKinsey, 2006) asignan a este un papel fundamental en la contribución de la mejora interna de las escuelas. Su influencia en el proceso de mejora va unida al influjo en el día a día del centro, en el trabajo docente y en la relación con los estudiantes y las familias, con fuertes repercusiones sobre el clima de centro.
- **Rigidez/ flexibilidad estructural:** en ocasiones una estructura poco flexible de la institución escolar, así como las discrepancias a la hora de dar respuesta a los niños con problemas de adaptación, dificultan una intervención individualizada genuina, consistente y sistemática, necesaria en este tipo de situaciones, ello dificulta la integración de niños a quienes por su historia personal y social les cuesta más asumir las dinámicas y rutinas escolares (Pintado, 2012).
- **Departamentos/ equipos docentes:** los profesores del centro, así como los equipos que estos conforman atendiendo a las disciplinas en las que están especializados, suponen un eje vertebrador tanto de la programación como de la actividad diaria. El trabajo interdisciplinar ayudará a una atención educativa que piense en el necesario desarrollo integral del individuo.
- **Servicios de apoyo disponibles:** algunos centros disponen de departamento de orientación, otros son atendidos por el Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica al que son asignados. Además, pueden existir otros servicios de apoyo como servicios de salud y de empleo. En el ámbito de la acción tutorial, resulta esencial conocer todos ellos.
- **Relación con las familias desde el centro educativo:** conocer las asociaciones de padres y madres de alumnos, así como las políticas de fomento de la colaboración familia-escuela desde el centro educativo, será otro aspecto a considerar.
- **El clima de centro:** las referencias al clima en los centros educativos aluden al contexto de relaciones en las que está inmersa la actividad escolar. El National School Climate Council (NSCC) (2007) considera que el clima escolar hace referencia a la calidad y el carácter de la vida del centro, basándose en las vivencias de los miembros de la comunidad educativa.
- **Tránsito entre etapas:** la gestión del paso entre etapas de los estudiantes tiene un efecto destacado en el éxito o fracaso educativo del alumnado. En este hecho

está precisamente una de las causas o motivaciones explícitas o implícitas por las que muchas familias prefieren la educación privada frente a la pública; en la educación pública las etapas suelen estar separadas en instituciones diferenciadas, en la educación privada no (Martín Gordillo, 2012).

En un nivel de concreción mayor, se encontraría **el aula**. Durante la etapa escolar se establecen relaciones de amistad que juegan un papel fundamental en la satisfacción de necesidades emocionales (afectividad, intimidad, confianza, lealtad, aceptación, reciprocidad) estimulando y contribuyendo a la reestructuración progresiva y permanente de la identidad personal y social (Comellas I Carbó, 2013).

El grupo clase es un **agente de socialización clave** en el desarrollo infantil y juvenil. Este grupo, comparte objetivos comunes y ofrece un entorno para el aprendizaje de competencias clave desde el punto de vista académico, social y emocional. Unido a ello, no debemos olvidar que cada grupo establece dinámicas, comportamientos y conductas propios, creando un ambiente singular que el profesor tutor, debe conocer. Siguiendo a Fueguel (2000), algunas de las **características generales que poseen los grupos de clase**, por el hecho de serlo serían:

- En ellos se establecen relaciones no espontáneas, dentro de la clase se darán subgrupos que sí pueden llegar a tener este carácter;
- Pertenecen a una institución encargada de organizar los grupos;
- Se persiguen metas prefijadas;
- Existe un líder no natural, el maestro.

Desde hace más de 50 años, diversos trabajos han destacado **la influencia que los amigos y el grupo de iguales tienen sobre la consecución de los objetivos académicos**, especialmente en la adolescencia (Brown, 1990; Coleman, 1961). Estos efectos pueden ser tanto positivos como negativos. En el ámbito del fracaso escolar, el establecimiento de buenas relaciones entre los estudiantes puede ser un factor de protección determinante pues, la influencia de los amigos y el grupo de pares es **particularmente notable en aquellos estudiantes más vulnerables**. En la prevención del fracaso escolar y el abandono temprano, será un pilar fundamental conseguir una buena integración de los estudiantes en el aula.

Debe tenerse en cuenta que factores como el sentimiento de pertenencia a la escuela o la motivación académica, no son estados puramente intrapsíquicos, sino que se forman y crecen a partir de una **compleja red de relaciones sociales y personales** (Goodenow y Grady, 1993), son variables psicosociales que se construyen, se mantienen o se transforman en contacto con los demás. En el aula no sólo se aprenden y enseñan conocimientos, destrezas o procedimientos, también, de forma intencionada o no, se aprenden y enseñan actitudes, valores y se potencian sentimientos que conducen a los alumnos a atribuir un sentido de pertenencia a la escuela y elaborar su propio